

FOUJLLOUX, E: Les catholiques et l'unité chrétienne du XIX^e au XX^e siècle. Itinéraires européens d'expression française. Poitiers/Ligugé. Ed. Le Centurion. 1982, 1007 págs.

Una importante faceta de la historia de la Iglesia desde León XIII hasta 1952, sólidamente basada en documentos oficiales, publicaciones de toda índole, cartas particulares, conversaciones privadas y obras inéditas. En este interesantísimo trabajo, serio y minucioso, el A. presenta primero una síntesis del movimiento de los protestantes entre sí hacia la reunión. Esto comienza a alto nivel en 1867, pero informalmente ya se daba desde principios de siglo con el Despertar y los movimientos juveniles, la Sociedad Bíblica y la Sociedad de las Misiones evangélicas (pluriconfesionales). Consigna cuándo la Alianza Evangélica emplea por primera vez el adjetivo "ecuménico" en su sentido actual y lanza la iniciativa de dedicar a la oración por la Unidad la semana de enero.

Del lado católico, en una reseña también sintética pero aguda, el A. recorre el s. XIX, los altibajos del unionismo que alterna eclipses y resurgimientos (León XIII y post-guerra del 14-18) para, luego de nuevas desilusiones ceder paso al ecumenismo católico del cual entra entonces a trazar prolijamente la historia. Dado el interés y complejidad de los diversos cursos de acontecimientos, el A. hábilmente va llevando adelante, por períodos, un filón tras otro, con lo que no deja testimonio o detalle sin transmitir. Este recurso es un tanto exigente para la atención del lector que, sin embargo, le queda agradecido.

Con los años 30 describe la gestación del movimiento que llegará a llamarse "ecumenismo". Años interesantes de búsquedas y tanteos, en que aparece por un lado el "revolucionario" libro del P. Congar "*Chrétiens désunis*" que abrirá horizontes insospechados, y marcará época; por otro lado la genial fórmula del P. Couturier —pedir la Unidad que Dios quiera, de la manera que El quiera— que puede brotar conjuntamente de todos los cristianos aún divididos. Estos aldabonazos impulsan la difusión del ecumenismo en los medios católicos y va suscitando el despertar del clero. El Oriente absorbía todo el interés; ahora, se "descubre" a los protestantes. En París nace el centro Istina de los dominicos. En Bélgica, Amay de los benedictinos pasa por el crisol de la prueba. Entre tanto, sin conexión entre sí, van surgiendo los diversos movimientos de renovación por retorno a las fuentes: bíblico, teológico, litúrgico, eclesiológico, patrístico, científico-religioso. A su frente los Chenu, Lagrange, Congar (op), Bouyer (oratoriano), Beaudoin (osb), Daniélou, de Lubac, Rou-

quette y Teilhard de Chardin (sj) y el Pbro. Henry. Aunque cada cual investiga en su campo, esa labor será un importantísimo aporte al ecumenismo (y base del Vaticano II). Otro aporte igualmente "fuera de programa": la guerra del 40; cautividad y testimonio cristiano fueron *decisivos* para vencer las prohibiciones de Roma a los encuentros entre cristianos (católicos y no católicos). Historia de generalidades pero también historia pormenorizada de sus grandes figuras, entrelazada de tantísimos esfuerzos, luchas, sinsabores y la labor tenaz y paciente del Espíritu Santo. Podríamos decir asimismo que estas páginas son historia de heroicas vivencias indefectibles en el amor, obediencia y acatamiento a la Madre-Iglesia, y de igualmente heroica fidelidad a la personal moción del Espíritu. El lector sabrá sacar de todo ello amplio provecho.

El A. abre luego dos grandes apartados: 1) *Una teología para el ecumenismo*, con unas 60 páginas dedicadas al P. Yves Congar (op), su vocación al ecumenismo, su labor eclesiológica y la colección Unam Sanctam; 2) *Una espiritualidad para el ecumenismo*, con 75 páginas dedicadas al P. Paul Couturier, a las cuales se sumarán no pocas más adelante, al tratar del Ecumenismo Espiritual y de la Semana de Oración por la Unidad. Además de los precursores: con el Card. Mercier de Malinas y el P. Fernand Portal (lazarista) y "los monjes de la Unión" (Benedictinos de Amay-Chevetogne) y de los ya mencionados, podemos conocer la actuación de los ecumenistas de los primeros tiempos: el dominico Dumont, los benedictinos Rousseau y Lialine, el marista M. Villain —discípulo y colaborador del P. Couturier— los Mons. Chevrot y Charrières, los Pbro. Girault y Fabre, el jesuita Naïdenoff y los laicos Jean Guitton (desde Malinas), Víctor Carlhian, Joseph Folliet, Jean Madaule, la Sra. Irene Posnoff, etc. Aunque el A. trata de los católicos, no omite la correspondiente mención de los igualmente eminentes no católicos, tales como Lord Halifax (Malinas), Tomnkins, Soloviev, Berdiaev, Kovalevsky, Lossky, Söderblom, Karl Barth, Cullmann, Roger Schutz, Max Thurian y tantos más, con su humilde perseverancia en soportar repetidos desaires "sin cansarse ni desistir"... Llegamos por fin a los esbozos del diálogo teológico ("no se puede discutir de cualquier cosa con cualquier persona", decía el P. Dumont), a los primeros contactos entre el ecumenismo católico y el Consejo Mundial de Iglesias, manteniendo Roma aún su posición unionista. Es muy interesante, a lo largo del libro la dilucidación entre el unionismo y el ecumenismo.

La Conclusión expone una equilibrada síntesis ilustrativa sobre la transformación de la mente de la Iglesia, evidente hasta ante una ojeada superficial a los documentos del lapso de tiempo historiado (Mortalium animos, Humani generis, Instruc. del Santo Oficio Ecclesia Catholica) confrontados con Unitatis Redintegratio. "Sin ruptura ni ex-abrupto, sino por evolución, Roma opta por la importante transformación eclesiológica deseada por tomistas y blondelianos, y pasa de fortaleza pertrechada contra el enemigo a ciudad abierta, acogedora e irradiante". Llega así a superar aquella su desconfianza del cris-

tianismo de los no católicos —que los confundía con los paganos, objeto de misión— al aprecio y diálogo de hoy.

Un libro importante que vale la pena leer. Y quiera Dios que alimente y estimule nuestra oración por la reunión de todos los cristianos.

Abadía de Santa Escolástica
Martín Rodríguez 547 - 1644 Victoria
Buenos Aires - Argentina

María Elena LAGOS, osb

*
* *

MARGERIE, B. de: Introduction à l'histoire de l'exégèse, II. Les premiers grands exégètes latins, Paris, Ed. Cerf 1983, 195 págs. - III. Saint Augustin, 202 págs.

Tomo II:

La necesaria vinculación entre exégesis y teología es indiscutible. Como la teología, así también la exégesis tiene su historia y es necesario conocerla. La presente obra de B. de Margerie, sin negar los méritos de la exégesis histórica y filológica de la época reciente, quiere mostrar el dinamismo de los textos sagrados que se nota en la exégesis de los Padres.

Después de la introducción a la historia de la exégesis de los Padres griegos y orientales en el primer tomo (cf. CC.MM. 57, p. 253) el autor trata en el segundo de los primeros grandes exégetas latinos: Tertuliano, Hilario, Ambrosio, Jerónimo; el tercero está dedicado enteramente a san Agustín.

Desde los comienzos, hay diferentes caminos de la exégesis y diferentes teologías bíblicas, consecuencia de la diferente formación y posición teológica de cada uno de los autores. Ya entre los mismos autores bíblicos, inspirados por el mismo Espíritu Santo, hay diferentes teologías, cristologías, etc., las cuales se complementan mutuamente.

Después de una sustanciosa introducción, el autor trata en el *IIº tomo*, primero de *Tertuliano* de Cartago (nac. c. 155), el primer comentador de la Sagrada Escritura en el mundo latino y creador, en parte, del latín bíblico y teológico. Sus principios metodológicos sorprenden por su sobriedad y acierto, frente a los métodos inaceptables de los gnósticos. Insiste en la tradición

apostólica, tal como la cree y enseña la Iglesia. Tertuliano no escribió ningún comentario sobre algún libro bíblico completo; su pensamiento se manifiesta en una serie de citas dispersas. El meollo de su exégesis: Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre; así lo atestiguan tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento.

Hilario, gran figura en la discusión cristológica, parece ser el primer obispo del mundo latino que escribió comentarios completos sobre libros bíblicos, uno sobre el Evangelio de Mateo, otro sobre los Salmos. Para Hilario los hechos son más que puros hechos; son acontecimientos del presente y del futuro, tienen por lo tanto una importancia ejemplar para nosotros. Además los hechos no suceden al azar; tienen su orden, y sólo en este orden son inteligibles. En el caso de Jesús las palabras no se separan de los hechos; las palabras son obras, las obras son palabras. Y eso vale, con diferencias, de toda la Biblia, el Antiguo y el Nuevo Testamento. El autor trata primero de los principios y métodos de Hilario, después de su exégesis de algunos grandes textos de S. Pablo y S. Juan, de su exégesis de los Salmos y finalmente de "la tipología escatológica de Hilario en el tratado de los Misterios", y termina con una reflexión crítica sobre Hilario como exégeta de lo Infinito y de lo Eterno. Hilario está consciente de que todo lo que se dice sobre Dios y su palabra, es insuficiente y "nada es más digno de la gloria de Dios que colocarlo fuera de los límites de la inteligencia humana".

Ambrosio de Milán, más predicador que exégeta, aprendió la Biblia predicando, inspirándose en Filón, Plotino, Orígenes, Hilario y Basilio. Escribió comentarios sobre Génesis, trece Salmos y el Evangelio de Lucas. Toma en serio el carácter histórico de los hechos narrados en el Antiguo Testamento, pero busca (como Orígenes) más que nada su sentido espiritual, interpretando el Antiguo Testamento a la luz del Nuevo. Y si el Antiguo Testamento es sombra del Nuevo, éste a su vez es imagen de los bienes futuros. El carácter cristológico-eclesial de la exégesis de Ambrosio se ve bien en su explicación de la Última Cena. Aquí y en otros pasajes Ambrosio sobrepasa los límites de los métodos exegéticos para pasar a la especulación inspirada, acercándose a una exégesis "existencial" p. ej. cuando habla de la casi ausencia del Verbo, del Dios escondido, como ausente. Aquí hay que mencionar otro aspecto, vital para Ambrosio: la exégesis es considerada como actividad esencial del cristiano; y como todo hombre es llamado a ser cristiano, la exégesis bíblica es una actividad humana por excelencia; es norma de la fe y la moral; orienta hacia la actividad suprema que es la caridad.

Tomo III

El IIIer. tomo, con un prefacio de A.M. La Bonnardière, está dedicado a

san Agustín. El P. Margerie llama este trabajo una "Breve introducción" al inmenso bosque que es la obra de san Agustín. La obra exegética de Agustín es la de un convertido, que por de pronto no entendía la Biblia ni le gustaba; la encontró llena de contradicciones, ridícula a veces, inaceptable para un espíritu crítico. Hicieron falta los sermones de Ambrosio de Milán, para que Agustín entendiera la unidad y coherencia de los libros bíblicos, siempre teniendo en cuenta que la letra mata, el espíritu vivifica. "Toma, lee" fue el imperativo de la hora de su conversión y de toda su vida, que fue una existencia enteramente bíblica. Las Escrituras (igual que los sacramentos) son para Agustín una prolongación de la Encarnación; humilde como ella y accesible sólo a los humildes.

El alma y el fin de la Escritura es la caridad, y ella, más que los diferentes métodos, es el criterio positivo de la interpretación.

Si Dios es amor, su palabra será amor, y la respuesta humana, basada en la esperanza y en la fe, será el amor. Es lo que habían dicho ya los grandes alejandrinos, Orígenes y Atanasio. Otro criterio, que Agustín puede haber encontrado en Ireneo, es la unidad de la Escritura; ella obliga al intérprete a interpretar los textos oscuros a la luz de los textos claros.

Todo el segundo capítulo el autor lo dedica a la figura de Moisés en el pensamiento de Agustín, más exactamente: a los primeros capítulos del Génesis, que admiten y hasta exigen ser leídos en varios sentidos, cosa que sucede con cualquier libro humano y con cualquier acontecimiento, también con los libros del propio Agustín. Hay una pluralidad ordenada de sentidos, previstos —según Agustín— por Moisés mismo.

Lo que importa: que el sentido que uno descubre, esté de acuerdo con la clara verdad de otros pasajes bíblicos. El problema de la unipluralidad del sentido literal de un texto le preocupa a san Agustín toda la vida. Su última palabra sobre la cuestión data de ca. 427 (*De doctrina cristiana* III 27.38). Y su pensamiento no está lejos de Pío XII (1943) y exégetas de nuestra época.

Este resumen-extracto no puede sustituir la lectura del mismo libro de Margerie, lo cual vale especialmente del cap. III° sobre las riquezas de las exégesis doctrinales de Agustín, escritor y predicador.

Es una obra que valdría la pena que sea traducida al castellano.

San Benito de Lliu-Lliu
501 - *Limache*
Chile

P. Odón HAGGENMULLER, osb

*
*
*

LACTANCE: Institutions divines. Livre I (Introduction, texte critique et notes par P. Monat), París, Ed. du Cerf, 1986, 270 pp (Sources Chrétiennes 326).

Lactancio, entre el 260 y el 330, es objeto, en los últimos años, de un renovado interés por su vida y obra. De su tratado *Divinae institutiones*, escrito en su mayor parte entre el 306 y el 313, ya Pierre Monat había ofrecido en 1973 el libro V en esta misma colección (SC 204-205). Ahora nos entrega el libro I, y nos adelanta que "la publicación de las *Institutiones divinas* será obra de varios colaboradores". De modo que los libros (son siete en total) irán apareciendo separadamente, y les seguirá un volumen introductorio a todo el tratado de Lactancio (p. 7).

Señalemos los puntos salientes del presente volumen. Ante todo, conviene dejar en claro que se trata de una *edición crítica*, que puede calificarse de "pre-estreno" respecto de la que luego se publicará en el CCL. La anterior edición que teníamos y que, como Monat mismo reconoce, sigue siendo muy válida, era la de S. Brandt (CSEL 19 y 27, Wien 1890-97). Para esta nueva edición se sigue la tesis de E. Heck quien ha demostrado que, de las dos reseñaciones de esta obra, aquella más larga es posterior a la breve, constituyendo la primera (= larga) una *retractatio*. Difícil parece afirmar con idéntica seguridad si tal *retractio* es o no obra de Lactancio mismo. Brandt la consideraba el producto de un "interpolador". Mas como es parte integrante de la tradición manuscrita del texto, con muy buen criterio, los editores han optado por hacerla aparecer en el texto mismo, y no sólo en el aparato crítico. El lector lo puede advertir inmediatamente por los diferentes caracteres adoptados (ver pp. 36-39). El mencionado aparato crítico está además "aliviado" en el presente volumen, ya que aparecerá completo en la edición del CCL, razón por la que ahora Monat se limita a presentar las variantes significativas (ver p. 25).

La introducción y la bibliografía, que se ofrece al final del volumen (pp. 269-270), están limitadas a lo que tiene referencia directa con el primer libro de las *Institutiones divinas*. En él Lactancio se propone demostrar que la de los paganos es una religión falsa. El método que adopta no pretende sólo re-conducir al pagano que ha equivocado camino, sino llevarlo a la conversión por medio de la relectura crítica de sus propios *autores*; es decir, transformarlo en artífice de su propia *metanoia* a través de la comprobación de que su religión es una "aberración" (p. 17).

En el plano teológico la presentación de Lactancio es deficiente: "Su deseo de obtener un amplio acuerdo (sobre un cierto número de atributos de la divinidad, accesibles fuera de la revelación) lo hace poco atento a la terminología, y corre el peligro de dañar la firmeza de la doctrina" (p. 17). Lactancio, en este primer libro, quiere demostrar que los cristianos han vuelto a la noción del *deus summus* perdido por la mayor parte de la humanidad y

vuelto a hallar en la filosofía antigua. No llama, pues, la atención el muy escaso recurso que hace de la Sagrada Escritura (sólo cuatro citas), y el amplio caudal de *testimonia* tomados de la literatura pagana, en conformidad con las leyes propias de la retórica. Sobre todo se nutre en Cicerón y Séneca (p. 19).

Esta primera parte del libro de las *Instituciones* no creo sea de fácil lectura, pero tiene un gran interés para el delicado y tan actual problema de la relación entre cultura y cristianismo. Desde este punto de vista merece una atención especial. Además, puede iluminar muchas de las problemáticas que hoy se plantean en América Latina.

El volumen se completa con cuatro índices: citas bíblicas, autores antiguos; nombres propios; pasajes paralelos de *Instituciones* y *Epitome* (obra compuesta después del 321 para resumir los temas principales de las *Instituciones*). Es de augurarse que en el volumen introductorio se incluya un índice analítico de términos latinos y griegos, que sería fundamental para una más eficaz utilización de la obra de Lactancio.

Monasterio de Santa María
6015 Los Toldos (B)

Enrique CONTRERAS, osb

RECENSIONES

PAOLO VI: *Discorsi ai monaci*. Edizioni Messaggero Padova, Abbazia di Praglia, 1982, 222 p.

Detrás de la proclamación, por parte de Pablo VI, de san Benito como Patrono de Europa, se encuentra toda la doctrina de los discursos a los monjes que contiene este volumen. Pablo VI veía en la vida monástica uno de los pilares para la renovación conciliar de la Iglesia. La vida de los monjes debe reflejar al mundo de hoy "la luz y la paz de Dios, a través de la soledad, la meditación, el silencio". "Tenemos una sociedad que todos conocemos, se la puede describir en el fragor, en el tumulto, en el quehacer febril. Y después tenemos estas islas, las vuestras, tranquilas aún, sobre el esquema del "ora et labora". La confrontación es un choque, es un despego, o bien un consuelo para la humanidad...". Según el Pontífice, la vida monástica muestra al hombre el camino para el encuentro consigo mismo y con Dios.

Su amor por la vida contemplativa se refleja en la insistencia con que vuelve al tema en los distintos discursos, insistiendo en la vida de oración privada y litúrgica.

Los discursos que aquí se presentan están ordenados e introducidos por un estudio de unas 30 págs. de Don Jean Leclercq.

Fernando Rivas, *osb*
Luján (Bs.As.)

Pregare la Bibbia nella vita religiosa. Magnano (Italia), Ed. Qiqajon, Comunità di Bosé, 1984. 314 p.

Esta recopilación de estudios, precedida por unas palabras de Enzo Bianchi, tiene como centro la "lectio divina" tratada desde diversos aspectos: en sí misma, con una presentación doctrinal, de un autor anónimo, y en diversos autores monásticos a lo largo de los siglos: Los Padres del Desierto (L. Leloir), Casiano, san Benito, san Gregorio Magno (B. Calati), san Bernardo, Elredo de Rievaulx, Isaac de Stella y san Francisco de Asís, concluyendo con dos visiones más pastorales y contemporáneas de D. Huerre y A. Louf.

M. de Elizalde
Luján (Bs. As.)

MATTA EL MESKIN: *Comunione nell'amore*. Magnano (Italia), Ed. Qiqajon, Comunità di Bosé, 1986. 262 p.

El florecimiento monástico de la Iglesia Copta en Egipto hoy (cf. *Cuadernos Monásticos* 21, 1986, nº 79, p. 553-557), reconoce en el P. Mateo el pobre a su inspirador y principal animador, apoyado por la jerarquía de su Iglesia. Es por eso que esta recopilación del monje del actual Wadi Natrun, Escete de nuestros Padres, tiene un gran interés para hacernos conocer su pensamiento y doctrina. Una introducción del Prior de Bosé, Enzo Bianchi, presenta la figura y sitúa la historia maravillosa del rena-

cimiento en el desierto de una vida monástica tradicional y abierta a la vez, que es un fermento para toda la cristiandad de Egipto. Las conferencias espirituales que forman el volumen han sido ordenadas sistemáticamente, para facilitar su lectura, y se promete una continuación. Los textos manifiestan la gran familiaridad con la Escritura que tiene el A. y la manera didáctica como él expone, animando al discípulo para que se acerque a ella y de ella se nutra y viva. No hay erudición expresada en citas, pero sí una experiencia profunda y una tradición asimilada con fidelidad y humildad. La edición de tales escritos en una lengua occidental es una contribución de gran valor a la renovación genuina del monacato.

M. de Elizalde
Luján (Bs. As.)

KOLB, Ae., osb (ed.): *Ottobeuren. Schicksal einer schwäbischen Reichsabtei*. Kempten, Allgäuer Zeitungsverlag, 1986. 2 ed. 262, p., ill.

La extraordinaria importancia de este monasterio imperial en Suabia queda de manifiesto en esta obra colectiva, dirigida por el erudito monje historiador Aegidius Kolb, que retraza el "destino" de la abadía desde sus orígenes hasta la actualidad. Sus capítulos estudian, a partir del espíritu del monacato según san Benito y el contexto histórico de la fundación —donde descuella la figura del Beato Abad Ruperto—, el desarrollo posterior del monasterio, que es, como se sabe, unas de las obras cumbres del barroco monástico. Suprimido en 1802, fue restaurado en 1834 como priorato, y en 1918 recuperó su autonomía. El volumen, escrito desde el ángulo de la historia regional, muestra bien la riqueza de una tradición de 1200 años, y la relación profunda con el pueblo y la cultura que establece todo cenobio, conjugando la fidelidad al ideal y la estabilidad local.

V. Niles

CLAIRE D' ASSISE — *Ecrits*. París, Ed. du Cerf, 1985 (Sources Chrétien-nes, 325).

Esta obra contiene los pocos escritos de santa Clara que se han conservado: la Regla, el Testamento, la Bendición, las cuatro cartas a Inés de Praga, la carta a Ermentrudis de Brujas y también los dos Privilegios de Pobreza para la Orden de las Hermanas Pobres (o Clarisas si se prefiere) de los Papas Inocencio III y Gregorio IX. Esta edición bilingüe (latín-francés) introducida oportunamente por la hermana Marie-France BELKER, y los franciscanos menores Jean-François GODET y Thadée MATURA, nos permiten conocer a esta mujer de Dios, que no temió las adversidades y que, con su corazón clavado en el de Cristo, se animó a luchar con el ideal heredado de san Francisco. Es la primera mujer en la historia de la Iglesia que confecciona una regla, que para ser aprobada (el Concilio IV de Letrán prohibía la aprobación de nuevas reglas) le dio el nombre de "Forma de vida", tomando tanto de la regla benedictina como de la de los frailes menores, pero aportando de su genio lo que la hace original. Y muy original, si se tienen en cuenta las rígidas normas de clausura de esa época.

Esta edición nos acerca a los escritos olvidados, e incluso extraviados, de santa Clara (las cartas a Inés de Praga, que indudablemente fueron más de cuatro), con traducciones latinas dudosas sin saber si se trataba de los originales. Pero no sólo en esto reside el valor de este libro, sino en la posibilidad de conocer también a una santa —eclipsada por momentos por esa inimitable figura del "poverello"— cuya intrepidez por conservarse fiel a Cristo, a la Iglesia y al espíritu franciscano la hace vigente hasta el día de hoy.

Laura C. Kassabchi, osb
San Antonio de Arredondo (Córdoba)

BECK, O. (ed.): *Kartause Marienau*. Ein Ort der Stille und des Gebets. Sigmaringen, Jan Thorbecke Verlag, 1985. 48 p., ill., mapas.

Si este pequeño libro se distingue por su presentación tipográfica y la calidad de las ilustraciones, su contenido lo hace aún más precioso. Es una introducción a la espiritualidad y la vida de los cartujos, con datos históricos y estadísticos, la descripción de la jornada y abundantes fotografías de la única Cartuja de Alemania, en Allgau desde 1964, en que fue trasladada de su emplazamiento anterior, cerca de Dusseldorf. Hay que notar que el edificio, construido en 1962-1964 (Dr. Emil Steffann, arquitecto), reúne una gran simplicidad con una elocuente belleza, aplicando las técnicas modernas al plano tradicional de la Orden.

V. Niles

KAWARIK, W., osb (ed.): *Stift Melk*. Geschichte und Gegenwart, Melk, Niederösterreichisches Pressehaus, 1981 ss. Vols 2, 3, 4, ill.

La abadía austríaca de Melk es mucho más que el lejano monasterio del que procede Adso, el personaje-espectador de la novela de U. Eco. Es un monumento asombroso, que domina desde el alto el curso del Danubio, y recoge en su interior las más ricas expresiones del movimiento barroco: la espiritualidad exuberante y algo teatral de la época, la erudición benedictina, las características del monasterio cortesano. Los orígenes se remontan al s.XI, y fue en el s. XIV uno de los centros de la reforma promovidos por la preocupación de los concilios de ese siglo. Para estudiar una tradición tan rica se inició la publicación de esta colección, no periódica, con diversas contribuciones sobre la historia de la comunidad, los edificios, la biblioteca, el colegio, los dominios, con excelente presentación y numerosas ilustraciones. No podemos detallar su contenido, pero baste señalar el artículo del P. Abad Burkard Ellogast

sobre el trabajo crítico realizado sobre el texto de la Regla benedictina por el monje de Melk Juan Schlitpacher (3, 1983, p. 8-91).

M de Elizalde
Luján (Bs. As.)

DRANE, J.: *El Antiguo Testamento. Los relatos*. Estella (España), Ed. Verbo Divino, 1986, 188 pp. Ilustrado.

Es la traducción castellana de *The Old Testament Story* publicada por Lion Publishing. El A. es profesor de historia de las religiones en la Universidad de Stirling. A un buen capítulo introductorio en donde se aportan los elementos básicos para comprender el Viejo Testamento, le siguen siete capítulos más en los que se presentan las grandes etapas del Pueblo elegido; desde los Patriarcas a Cristo. La perspectiva supera lo meramente histórico y geográfico, el A. presenta a Dios como el Ser personal que conduce y anima la historia narrada por los relatos. El material didáctico, mapas, esquemas, fotografías... es excelente. La narración es atrayente y comprensiva para un lector medio. El A. allana lo más posible, las dificultades pero sin negarlas ni exagerarlas. Agradecemos a Verbo Divino por este nuevo y valioso aporte para conocer la Biblia.

Eduardo Gowland, oco
Azul (Bs. As.)

GUARDA, G., osb: *Centros de evangelización en Chile 1541-1826 Anales de la Facultad de Teología* Vol. XXXV (1984). Cuaderno único. Pontificia Universidad Católica. Santiago de Chile 1986, 186 pgs.

Con su reconocida competencia en materias históricas, el P. Guarda establece y comenta un elenco completo de las iglesias, capillas y oratorios privados del Chile hispánico, que de hecho son los centros de evangelización primordiales,

ya que toda predicación del evangelio parte de algún altar o lleva a él. Esta obra no trata ex-profeso de los centros de evangelización secundarios o indirectos, como son las universidades, colegios y escuelas, a no ser que estén relacionadas con algún oratorio o iglesia. Así y todo, el solo elenco alfabético de las iglesias (en el que se incluyen también los autores que de alguna manera tratan el tema de las iglesias o lo rozan), ocupa más de la mitad de la obra (pgs. 61-159). Se trata, como dirían los franceses, de un "trabajo de benedictino", ya que en este verdadero diccionario de las iglesias coloniales de Chile, que anota 2455 títulos diferentes, se registran absolutamente todos los datos documentados sobre estos edificios, sin omitir su material de construcción y el número de reconstrucciones.

Si este elenco tiene un valor de primer orden desde el punto de vista de la ciencia histórica y constituye desde ya un lugar de referencia obligado para todos los que pretendan avanzar en el estudio de la historia eclesiástica de Chile, la primera parte del libro, en que el autor desglosa y comenta los datos acumulados, no es menos interesante y es, desde luego, de más fácil lectura. Iglesias del clero diocesano y del religioso, conventos femeninos, pastoral urbana y rural, oratorios privados, zonas de paz y de guerra, pueblos de indios, misiones, arquitectura de las iglesias y sus títulos, son algunos de los temas que el autor trata con acopio de datos, veintiséis cuadros estadísticos y constante medida de juicios.

Sorprenden el ingente número de oratorios privados oficialmente registrados en Chile o en Roma (los no registrados seguramente fueron mucho más), el predominio de las iglesias dedicadas a la Sma. Virgen (418 en total) y, entre los títulos de santos, el primer lugar ocupado por san José (61 iglesias), seguido por san Antonio de Padua (43) y san Francisco de Asís (47). Los santos padres monásticos Antonio abad, Benito y Bernardo tuvieron cada uno una igle-

sia en el Chile de los tiempos virreinales.

Esta meritoria obra del P. Guarda había sido precedida y preparada por tres estudios previos de él sobre las iglesias de la ciudad de Santiago (publicado en el Boletín de la Academia Chilena de la Historia nro. 93), las iglesias dedicadas en Chile a la Santísima Virgen (publicado en Cuadernos monásticos, nro. 65-66) y las iglesias en Chile (en Teología y Vida, 1983, nro. 3).

Mauro Matthei, *osb*
S. Benito de Llíu-Llíu (Chile)

POZO CASTELLANOS, M.: *Una Iglesia al servicio de la humanidad*. Bs. As. Guadalupe, 1983, 127 p.

Este opúsculo cuyo tema es la dimensión misionera de la Iglesia, dimensión esencial a ella, nos habla de Cristo como respuesta a los interrogantes del hombre de hoy, de la Iglesia como Sacramento de salvación y a la luz de estos principios muestra la corresponsabilidad eclesial y misionera de todas las instituciones y de todos los cristianos. La visión es amplia, la exposición basada en la Escritura y en el magisterio de la Iglesia.

El opúsculo está presentado por el R.P. Javier Ariz, O.P. Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones del Perú, de donde deducimos que ese es el campo de acción pastoral del P. Mateo Pozo Castellano.

María Mercedes del Carril, *osb*
San Luis

LIBROS RECIBIDOS

- BECK, O. (ed.): *Kartause Marienau*. Ein Ort der Stille und des Gebets. Sigmaringen, Jan Thorbecke Verlag, 1985, 48 p., ill., mapas.
- BEULAY, R.: *La lumière sans forme*. Bélgica, Ed. de Chevetogne, 1987, 356 p.
- GARRIDO BONAÑO, M.: *Pedro Alfonso, Cardenal Schuster, místico y apóstol*. Zamora (España), Ed. Monte Casino, 1987, 142 p.
- GAUSSIN: *Les cohortes du Christ*. Les groupements religieux en Europe et hors d'Europe des origines à la fin du XVIII^e siècle. Ouest-France, 1985, 238 p.
- GUARDA, G., osb: *Centros de evangelización en Chile 1541-1826*. Anales de la Facultad de Teología, Vol. XXXV. Santiago (Chile), Pontificia Universidad Católica, 1986, 186 p.
- KAWARIK, W., osb: *Stift Melk*. Geschichte und Gegenwart Melk, Niederösterreichisches Pressehaus, 1981 ss. Vols 2,3,4, ill.
- KERVINGANT, M.: *El monacato, lugar ecuménico*. La beata María Gabriela. Madrid (España), B.A.C., 1985, 142 p.
- LARRAÑAGA, I.: *Del sufrimiento a la paz*. Hacia una liberación interior. Bs. As., Ed. Paulinas, 1985, 246 p.
- LECLERCQ, J.: *Nouvelle page d'histoire monastique*. Histoire de l'A.I.M. 1960-1985. France, Abb. de la Rochette Belmont-Tramonet, 1986, 224 p.
- ¿*Mi camino de vida? Guía para un discernimiento vocacional cisterciense*. Estrella (España), Publicaciones del Secretariado de Formación Cisterciense, nº 1, 1987, 58 p.
- PAOLI, U.: *Silvestro Gozzolini e la sua congregazione*. Sintesi storica. Fabriano (Italia), Monasterio S. Silvestro Abate, 1986, 118 p.

LXX. *La Bible d'Alexandrie. La Genèse*. Traduction du texte grec de la Septante. Introduction et Notes par Marguerite HARL, professeur à la Sorbonne. Paris, Ed. du Cerf, 1986, 336 p.

SIMON, M, osb: *L'abbaye de Landévennec de saint Guénole à nos jours*. Ouest-France, 1985, 316 p. ill.

TAFT, R.: *The Liturgy of the Hours in East and West. The Origins of the Divine Office and Its Meaning for Today*. Collegeville, (U.S.A.). The Liturgical Press, St. John's Abbey, 1986, 422 p.

Este Cuaderno Monástico Nº 83 se terminó de imprimir en los Talleres de Editorial T.A.P.A.S. SRL., sito en Avda. VELEZ SANSFIELD 540 (Córdoba) el 28 de setiembre de 1987.